



TENDENCIAS

Demasiado preparados

La crisis incrementa la sobrecualificación y dispara la cifra de universitarios que sueñan con ser funcionarios

Nuria Peláez

El dato que mejor refleja el impacto de la crisis en el mercado laboral catalán es el de las 566.496 personas que se encuentran actualmente en situación de desempleo. Pero, más allá de los números, la coyuntura económica ha generado cambios cualitativos que parecen llamadas a convertirse en características estructurales del escenario poscrisis.

Uno de estos efectos es el aumento de la sobrecualificación. Según CC.OO., a finales de 2009 había en Catalunya casi 450.000 trabajadores sobrecualificados para su puesto: es decir, el 14,5% de la población activa ocupa un empleo con requisitos formativos inferiores a su cualificación. El porcentaje llega al 30% en el caso de los jóvenes con estudios superiores.

La crisis ha favorecido la cualificación a través de varios factores. Por un lado, el aumento del paro ha generado una mayor disponibilidad de candidatos desempleados en el mercado, lo que permite a las empresas ser más exigentes en los procesos de selección. Por otro lado, la dificultad para encontrar empleo anima a los jóvenes a se-

guir formándose, lo que hace que el porcentaje de profesionales con estudios superiores se haya duplicado en 15 años. "Por primera vez en muchos años, los universitarios presentan ahora el menor porcentaje de paro, porque están fagotizando empleos que corresponden a un nivel formativo menor", apunta José García Montalvo, catedrático de Economía de la Universitat Pompeu Fabra. Ya no es extraño encontrar pizzeros o vigilantes de seguridad con varias carreras.

Según CC.OO., casi 450.000 catalanes están más formados de lo que requiere su puesto de trabajo

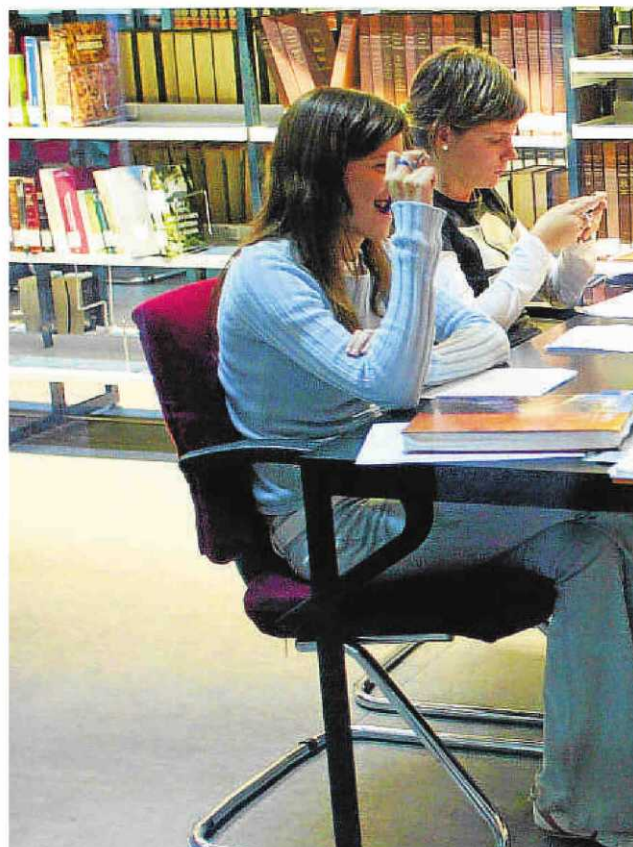
Además, ante la dificultad para encontrar empleo relacionado con sus estudios, cada vez más jóvenes y no tan jóvenes optan por opositar: una tendencia novedosa teniendo en cuenta que en Catalunya es la comunidad con menos funcionarios en relación con su población, con un 16% frente al 20,2% de media en España. La perspectiva de tener un puesto de trabajo fijo e independiente de la evolución del ciclo económi-

co resulta ahora muy atractiva para los jóvenes. Según una encuesta de Adecco, un 35% de los parados catalanes encuestados está considerando la preparación de oposiciones, y un 15,12% ya las está estudiando. El porcentaje alcanza el 18,75% entre los menores de 25 años y supera el 20% entre los universitarios.

Los centros Adams, que preparan opositores en Barcelona y Girona, ya notaron en 2009 un aumento del 21% de los estudiantes respecto al año anterior, y prevén cerrar 2010 con cifras similares. "La razón no es sólo la crisis: buscan un trabajo con igualdad de condiciones en el acceso y la promoción, y con mayor posibilidad de conciliar vida laboral y familiar", destaca Paloma Miña, portavoz de Adams.

Esther Sánchez, profesora de Esade, también cree que el mayor interés por la función pública en Catalunya "ha podido acentuarse con la crisis pero ya se observa desde hace tiempo". Sánchez recuerda que "nadie se hace funcionario por vocación" sino por tener "un trabajo cómodo, con un sueldo relativamente bueno y sin necesidad de asumir excesivas responsabilidades".

El aumento del número de candidatos a funcionario ha coincidido con una época en la que, preci-



La dificultad para encontrar empleo anima a los jóvenes a seguir formándose

samente por la crisis, la Administración ha recortado el número de plazas convocadas. Esto ha contribuido también a aumentar la sobrecualificación, ya que ante la ausencia de convocatorias en los niveles superiores, muchos candidatos se presentan a convocatorias muy por debajo de su nivel formativo. "Si antes un licenciado se presentaba a las oposicio-

Un 35% de los parados se plantea estudiar oposiciones como alternativa y un 15% ya las está preparando



J.M. CENCILLO

nes de inspector de Hacienda o abogado del Estado, ahora muchos optan por las de auxiliar administrativo”, resume Montalvo.

Como resultado, la competencia por conseguir una plaza pública es ahora más feroz que nunca. Por ejemplo, cerca de 12.000 candidatos se presentaron a las oposiciones para cubrir las 3.990 plazas de funcionarios

docentes convocadas por el Departamento de Educación para 2010. Un récord aún mayor batieron este año las oposiciones el cuerpo de Mossos d'Esquadra: la policía autonómica recibió hasta 11.920 candidaturas para 800 plazas, es decir, casi 15 aspirantes por cada puesto. El año pasado ya se habían presentado 10.951 candidatos para 980 plazas.

Esther Sánchez, de Esade, lamenta que este súbito interés por la función pública vaya en detrimento de la tradición emprendedora en Catalunya. “No es de extrañar: en nuestro modelo educativo no se fomenta el espíritu emprendedor”, advierte. El resultado está a la vista: cada vez más catalanes prefieren ser funcionarios que empresarios.